

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Pobreza y corrupción

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Journal
Authors	Transparency International
Publisher	Transparency International
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-25 06:42:05
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/177582



Pobreza y corrupción

El año 2007 marcó un hito en la lucha contra la pobreza y la corrupción. Representó el punto medio en el camino para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Millennium Development Goals, MDG), el ambicioso compromiso global para poner fin a la pobreza extrema antes de 2015. También señaló que ya habían transcurrido diez años desde que el movimiento contra la corrupción firmara la Declaración de Lima, que incluía el compromiso de abordar el tema de la pobreza como parte de sus iniciativas.¹

Sin embargo, los logros concretos no han alcanzado los avances esperados. En la práctica, los donantes y gobiernos aún tratan el tema de la pobreza y la corrupción como elementos separados de la misma estrategia, en lugar de abordarlos como elementos integrales. La continua falta de integración de las políticas ha atentado contra las iniciativas para luchar contra la pobreza y la corrupción. La pobreza aún asola a más de la mitad de los ciudadanos del mundo, y casi tres mil millones de personas viven con menos de dos dólares por día.² Los datos sobre los MDG muestran que el actual ritmo de la tendencia de desarrollo no coincide con las proyecciones iniciales. En determinadas regiones y países claves, se han producido atascos que dieron lugar a grandes desafíos en relación con el cumplimiento del plazo que finaliza en 2015.³

Indice

1. Presentación de los conceptos
2. Comprender la relación entre pobreza y corrupción
3. Romper el ciclo
4. Próximos pasos

Impuesto a la corrupción sobre los pobres

La corrupción actúa como un impuesto regresivo sobre los pobres, robando recursos de sus hogares, sobre los que ya pesa una importante carga.

Un estudio reciente en México reveló que aproximadamente el 25% de los ingresos correspondientes a hogares pobres fue destinado al pago de sobornos para acceder a servicios públicos.⁸

Los resultados del Barómetro Global de la Corrupción de TI 2007 arrojaron que los entrevistados pertenecientes a sectores empobrecidos pagan, sistemáticamente, más sobornos que otros grupos de ingresos, ya sea para recibir servicios médicos, asistir a escuelas u obtener asistencia policial.

Quienes no pueden afrontar el pago de sobornos son aún más marginados, no pueden acceder a determinados servicios y se convierten en ciudadanos olvidados.

Como advirtió acertadamente el Banco Mundial, la “corrupción es el mayor obstáculo para reducir la pobreza”.

1. Presentación de los conceptos

Un balance de las iniciativas llevadas adelante en el pasado y en la actualidad para reducir la pobreza sugiere que la corrupción ha sido un obstáculo constante para aquellos países que intentan generar los cambios políticos, económicos y sociales necesarios para su desarrollo. En países con diferentes contextos, la corrupción ha sido tanto una causa como una consecuencia de la pobreza.

La corrupción por parte de gobiernos, sector privado y de los ciudadanos afecta las iniciativas de desarrollo desde su origen al desvirtuar los procesos de toma de decisión, presupuestarios y de implementación. Cuando estos actores abusan de las facultades que se les confiaron para obtener beneficios propios, la corrupción priva a los ciudadanos del derecho a participar y desvía recursos públicos a manos privadas. Los pobres son quienes, finalmente, se ven más perjudicados en esta cadena de corrupción, ya que no cuentan con el apoyo del Estado ni reciben los servicios que exigen.

Al mismo tiempo, la corrupción es un derivado de la pobreza. Ya marginados, los pobres suelen estar expuestos a un doble nivel de exclusión en aquellos países en los que las reglas del juego están marcadas por la corrupción. En un entorno corrupto, la riqueza se acapara, la inequidad en cuanto a los ingresos aumenta y la capacidad de gobernar de un Estado se reduce, en especial, en lo que se refiere a satisfacer las necesidades de los sectores de menos recursos. Para los ciudadanos, estos resultados crean un escenario que deja a los pobres atrapados y paraliza el desarrollo, y que a menudo obliga a quienes pertenecen a sectores empobrecidos a ofrecer sobornos y otros pagos ilegales para poder acceder a servicios básicos. Para un país, los resultados generan múltiples fuerzas destructivas: mayor corrupción, menor crecimiento sostenible y un menor ritmo de reducción de la pobreza.⁴ Como advirtió acertadamente el Banco Mundial, la corrupción es el “mayor obstáculo para reducir la pobreza”.⁵

Cada una de las siguientes secciones de este documento contribuye a comprender esta relación de causa y efecto entre la pobreza y la corrupción. Además, describe los procesos que sirven para reforzar -o deshacer- esta conexión.

2. Comprender la relación entre pobreza y corrupción

Ser pobre no solo significa caer debajo de un determinado nivel de ingresos. La pobreza es un fenómeno multidimensional, que se caracteriza por una serie de factores diferentes, que incluyen el acceso a servicios esenciales (salud, educación, sanidad, etc.), derechos civiles básicos, empoderamiento y desarrollo humano.⁶ Los MDG reconocen este concepto más amplio de pobreza y el hecho de que este debe ir más allá de las meras mediciones de ingreso. Su documento principal —conocido como la Declaración del Milenio y firmado en 2000— promueve los valores de la libertad, la equidad, la solidaridad y la tolerancia para abordar los desafíos claves en materia de desarrollo a fin de reducir la pobreza.

La corrupción atenta contra estos pilares del desarrollo, los derechos humanos de la persona y los marcos legales que apuntan a protegerlos. En los países en los cuales los gobiernos pueden sancionar políticas y presupuestos sin consultar ni responder por sus actos, el resultado ha sido la influencia indebida, el desarrollo inequitativo y la pobreza.⁷ Las personas pierden su empoderamiento (político, económico y social) y, en el proceso, se empobrecen aún más.

La corrupción también desvía bienes y dinero destinados a mitigar la situación de pobreza. Estos desvíos comprometen el crecimiento económico de un país, los niveles de inversión, las iniciativas para reducir la pobreza y otros adelantos relacionados con el desarrollo. Al mismo tiempo, los actos de corrupción menores, aquellos que se dan en transacciones cotidianas y por montos relativamente pequeños, reducen los recursos de las personas pobres al obligarlas a ofrecer sobornos a cambio de tener acceso a bienes y servicios básicos, muchos de los cuales es posible que, según la ley, sean “gratuitos”, como por ejemplo atención de la salud y educación (ver panel lateral en la página 2). Al tener pocas alternativas, es posible que las personas pobres recurran a la corrupción como una estrategia de supervivencia a fin de superar la exclusión a la que deben enfrentarse al intentar asistir a la escuela, obtener un trabajo, comprar una vivienda, votar o simplemente participar en sus respectivas sociedades.

Para abordar estos obstáculos, las políticas e intervenciones apoyadas por gobiernos y donantes deben integrar iniciativas que reconozcan de qué manera se interrelacionan la pobreza, la inequidad y la corrupción (ver panel lateral):

- 🌐 La lucha contra la pobreza y la corrupción solo es sostenible y fructífera cuando los dos fenómenos se abordan en forma conjunta, en especial, en los países más pobres.
- 🌐 La inequidad política, económica y social provoca y exacerba la pobreza y la corrupción.
- 🌐 Las estrategias contra la corrupción enfocadas en los sectores pobres — iniciativas que evalúan los beneficios y riesgos para los pobres— son sumamente efectivas cuando promueven los derechos básicos de los ciudadanos. Además, combatir la corrupción desde la raíz —antes de las elecciones, inmediatamente después de que los funcionarios hayan asumido sus cargos, y al momento de diseñar y planificar políticas— aumenta la efectividad de las intervenciones.

3. Romper el ciclo

Combatir la pobreza y la corrupción significa abordar y superar las barreras que obstaculizan el compromiso ciudadano y la rendición de cuentas por parte del Estado. Si bien la mayoría de los países en desarrollo alegan que se garantiza la participación y los derechos equitativos de los ciudadanos, en la práctica, rara vez estos se aplican a los pobres.

Correlación entre corrupción y desarrollo humano

Cuando existe corrupción, los principales factores en la lucha contra la pobreza, como la rendición de cuentas, la transparencia y la inclusión, se ven seriamente debilitados e incluso, a veces, no existen.

Una comparación de los países que aparecen en los primeros lugares (Dinamarca, Finlandia, Nueva Zelanda y Singapur) y en los últimos (Somalia, Myanmar, Irak y Haití) del Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) compilado por Transparency International brinda un punto de partida para desentrañar algunos de los vínculos existentes entre pobreza, inequidad y corrupción.

Cuando el IPC para países se compara con sus rankings de desarrollo humano, se observa una gran correlación entre corrupción y desarrollo, según las mediciones efectuadas mediante el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Los países con menos corrupción suelen tener IDH más altos, y viceversa.

El IDH, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, toma en cuenta indicadores como educación y alfabetismo en adultos, expectativa de vida e ingreso por hogar para determinar un puntaje indexado que muestre en qué instancia de desarrollo se encuentran los 177 países analizados (alto, medio o bajo).⁹

Herramientas para la rendición de cuentas frente a los ciudadanos

El movimiento de TI respalda la necesidad de millones de ciudadanos (especialmente, los pobres) de exigirles a sus representantes políticos que rindan cuentas de las decisiones que toman.

En los programas “enfrentemos a la gente” (“face the people”), organizados por TI Bangladesh, se han organizado comités de ciudadanos para exigir a los gobiernos que rindan cuenta de sus promesas de desarrollo.

En otros capítulos nacionales de TI, se ofrece un servicio de asistencia a través de Centros de Incidencia y Asesoría Legal (Advocacy and Legal Advice Centres, ALAC) para ayudar a los ciudadanos en casos directamente relacionados con la corrupción. TI-Georgia ha utilizado este servicio para abrir canales de comunicación entre los ciudadanos y los miembros del parlamento y para asegurar que los funcionarios elegidos respondan por sus elecciones en materia de políticas.¹⁰

Pobreza y corrupción

Hasta ahora, ningún gobierno miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha condicionado su ayuda económica a que los países receptores hayan establecido procesos políticos más responsables o hayan comenzado a implementar lo dispuesto en la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (CNUCC).

El Informe Global de la Corrupción 2004 de TI señaló que la corrupción puede usarse para manipular las instituciones, los partidos y los procesos políticos de un país, a fin de mantener el status quo, vulnerando los derechos de los ciudadanos pobres y perpetuando la pobreza. Como se observó, son los pobres quienes se ven más frecuentemente obligados a recurrir a prácticas corruptas en los contextos en que la marginación y la exclusión política, económica y social son más altas. Esto representa un gran desafío para la comunidad de desarrollo.

Si los programas contra la corrupción no están vinculados con medios alternativos para acceder legítimamente a servicios básicos, tendrán un impacto negativo en las personas a quienes se pretende ayudar.

Para ser efectivas, las estrategias contra la corrupción enfocadas en los sectores pobres deben observar más de cerca el contexto más amplio que limita las oportunidades de participación de los ciudadanos pobres en los procesos políticos, económicos y sociales.

Participación y rendición de cuentas en la política. Para desarrollar una estrategia contra la corrupción enfocada en los sectores pobres, un primer paso fundamental es vincular los derechos de comunidades e individuos marginados con gobiernos más responsables. Los ciudadanos determinan las políticas de un país al conferir a sus gobernantes la facultad de actuar en su nombre y estos a su vez deben ser responsables y rendir cuentas ante los ciudadanos. La corrupción por parte de actores de los sectores público y privado contamina este proceso de rendición de cuentas, distorsiona las normas e instituciones, y causa pobreza y desarrollo inequitativo. Al fortalecer la rendición de cuentas en la política, las políticas resultantes incorporan los pobres no como víctimas, sino como partes interesadas en la lucha contra la corrupción (ver panel lateral). Este nuevo enfoque se pone en duda ciertos marcos de desarrollo claves, entre ellos las Estrategias para Reducir la Pobreza del Banco Mundial, las cuales han sido criticadas por no generar una rendición de cuentas ni una participación ciudadana suficientes.¹¹ Hasta ahora, estos dos elementos han sido contenciosos en los círculos de cooperación para el desarrollo por la falta de consenso sobre cómo y de qué manera reforzarlos en la práctica.¹²

Inequidades económicas y fracasos del mercado. Diseñar una estrategia contra la corrupción enfocada en los sectores pobres implica reconocer de qué manera surgen la riqueza y la pobreza, y cómo el abuso de poder condiciona el proceso. La corrupción por parte de los actores de los sectores públicos y privados facilita los fracasos del mercado, lo cual puede generar y perpetuar inequidades en cuanto al ingreso. La mayoría de los países de América Latina, el Sudeste Asiático y el África subsahariana presentan distribuciones de ingresos sumamente inequitativas, así como elevados niveles de corrupción. Al comparar los rankings del IPC de las 10 naciones más inequitativas del mundo, la mitad de los países se ubican en el 40% inferior del índice.¹³ Cuando existe corrupción en la economía, las crisis y los abusos suelen atribuirse al uso de marcos

En los barrios bajos de muchas ciudades en desarrollo —llámense *favelas* en Brasil, *bidonvilles* en Burkina Faso o *bastis* en la India—, el accionar del Estado ha desaparecido por completo. En estas comunidades, ante la ausencia del gobierno, han intervenido tanto agrupaciones organizadas democráticamente como grupos vinculados con el delito. Cuando las fuerzas del crimen tienen el control, los códigos se basan en el temor, la extorsión y la intimidación.

reglamentarios y anticorrupción inadecuados por parte de gobiernos y compañías. La promulgación de la CNUCC y de otros lineamientos globales — así como la presión por una reglamentación más estricta del sector financiero— ha representado un intento de abordar este aspecto de la ecuación de la corrupción.

Ruptura y exclusión social. La exclusión social que limita el acceso de los ciudadanos al proceso de toma de decisiones políticas y económicas es incompatible con las iniciativas contra la corrupción enfocadas en los sectores pobres. La marginación de grupos de ciudadanos de la sociedad es contraria al concepto de buenas prácticas de gobierno y, en teoría, no tiene lugar en las sociedades democráticas. Lleva a normas que se aplican sobre la base de un doble estándar, aunque los países en cuestión aleguen estar a favor de la equidad democrática. Surgen, entonces, rupturas, y el tejido social se ve amenazado. Como ha advertido TI, “un sistema para los ricos y otro para los pobres fractura a las comunidades”.¹⁴ Cuando existe corrupción, estas divisiones pueden convertirse en una fuente de conflicto que atente contra la credibilidad, la legitimidad y la efectividad del Estado, y que confine a los pobres a un círculo de ingobernabilidad, inequidad y corrupción (ver panel lateral).

4. Próximos pasos

Apuntar a un enfoque integral para combatir la pobreza y la corrupción significa que las políticas deben comenzar por permitir a los pobres luchar contra la corrupción en condiciones de igualdad. Esto significa que los pobres deben tener un derecho equitativo a ser las principales partes interesadas y beneficiarios de estrategias contra la corrupción, y no sus principales víctimas. Brindar a los pobres herramientas para combatir la corrupción puede hacer que estas iniciativas sean más efectivas para ayudar a los ciudadanos a superar su marginación y empobrecimiento.

A fin de que las iniciativas se enfoquen en los pobres, es útil apuntar al *ciclo de políticas* y al *proceso de desarrollo* de un país. Por ejemplo, el *ciclo de políticas* podría basarse en un compromiso político del gobierno para con sus ciudadanos. Los ciudadanos pobres serían incluidos como actores claves durante la etapa de formulación de políticas. Su participación podría alinearse con los legisladores y apoyar el papel que estos cumplan en la aprobación de políticas y presupuestos, y podría servir como un contrapeso ante la posible ausencia de rendición de cuentas del gobierno.

Podrían realizarse actividades específicas que se concentren en cada paso del *ciclo de políticas* y se extiendan en el tiempo:

- 🌐 **Establecer objetivos:** Trabajar con los pobres para que expresen sus prioridades de desarrollo y vincular dichas prioridades con pactos electorales que puedan ayudar a generar promesas de desarrollo y

Para poder alcanzar los MDG antes de 2015, los próximos años presentarán enormes desafíos para la comunidad internacional, los gobiernos y los ciudadanos. También presentarán oportunidades para comprender mejor los obstáculos que plantean la pobreza y la corrupción, y para reconsiderar las formas de abordar esos problemas.

Pobreza y corrupción

rendición de cuentas antes de las elecciones y antes de que comience la planificación.


- **Política y planificación:** Las evaluaciones participativas de pobreza e impacto social pueden ser herramientas útiles en este paso. Pueden ayudar a incluir las perspectivas de los pobres para determinar rupturas de integridad claves y para formular iniciativas contra la corrupción que sean integradas en la estrategia de desarrollo nacional. Los ejercicios de política y elaboración de presupuestos participativos son una opción para asegurar que se cumplan las promesas y que los ciudadanos pobres tengan un lugar en la mesa de planificación.
- **Implementación:** Pueden establecerse estructuras institucionales, en especial en el ámbito local, a fin de formalizar el rol de los ciudadanos pobres en la implementación de decisiones que afectan sus vidas, como la prestación de servicios básicos. Existen muchos ejemplos, incluidos consejos comunitarios, sobre cómo los acuerdos institucionales pueden ser más transparentes para los ciudadanos.
- **Control:** Varias técnicas de bajo costo para comprometer a los ciudadanos pueden incluir el uso de tarjetas de informe (*report cards*) y la designación de un defensor del pueblo local/nacional. La participación de la comunidad en la elaboración de mapas de corrupción y en el monitoreo de las elecciones también son otras actividades viables.

Al mismo tiempo, el *proceso de desarrollo* de un país puede ayudar a integrar las agendas nacionales sobre corrupción, política y desarrollo, que suelen presentar diferencias. Como se indicó previamente, esto supone cambiar prácticas, actitudes y percepciones sobre la forma de llevar adelante el ciclo de políticas. Los dos principios rectores para apoyar estas iniciativas son:

- **Asociación:** El trabajo debería ser realizado por los pobres y con ellos, no para ellos. Cada paso del proceso podría promover su compromiso y participación comunitaria. La acción comunitaria local podría usarse para demostrar el poder y la necesidad de la acción ciudadana colectiva.
- **Basado en los derechos:** Los marcos de desarrollo deberían ser considerados una manera de brindar a todos los ciudadanos un campo de acción parejo, independientemente de su ingreso, raza, sexo, religión, educación u origen étnico. Garantizar la participación de los pobres en los procesos políticos y que las políticas de desarrollo de los países defiendan su dignidad humana responde a la necesidad de respetar los

derechos humanos de todos los ciudadanos, según se acuerda en las convenciones de la ONU.

Al adoptar un enfoque de asociación basado en los derechos, la corrupción podría abordarse de manera más efectiva como una solución colectiva a un problema colectivo, en lugar de hacerlo a través de iniciativas aisladas individuales o de algunos sectores del sistema. En el ámbito nacional, los diferentes poderes del gobierno, el sector privado y la sociedad civil podrían diseñar incentivos para participar en las decisiones sobre la forma en que deberían llevarse a cabo los procesos de desarrollo y el monitoreo de los resultados. En el ámbito global, los donantes internacionales, las agencias multilaterales y las organizaciones de la sociedad civil podrían integrar plataformas contra la corrupción en un acuerdo más amplio de sus iniciativas de desarrollo.

Sin estos cambios, es probable que las dos agendas de pobreza y corrupción continúen sus infructuosos caminos paralelos. 

Pobreza y corrupción

Este Documento de trabajo fue elaborado por el Programa Global sobre Pobreza de la Secretaría de TI, en colaboración con el Departamento de Política e Investigación.

Para obtener más información sobre el trabajo de TI en relación con la pobreza, el desarrollo y la corrupción, visite: http://www.transparency.org/global_priorities/poverty. Toda consulta relacionada puede enviarse a: poverty@transparency.org.

Para obtener más información sobre este Documento de trabajo y otros documentos de la serie, comuníquese con Craig Fagan escribiendo a la Secretaría de TI: fpres@transparency.org.

Referencias:

- ¹ Ver: *Declaración de Lima. Convención Internacional contra la Corrupción, 7-11 de septiembre de 1997.* www.transparency.ca/Reports/Readings/SR-B16-e-limadecl.pdf.
- ² Ver: www.worldbank.org/data/wdi.
- ³ Para obtener más información sobre el proceso global de los MDG, ver: mdqs.un.org/unsd/mdg/Resources/Static/Products/Progress2007/MDG_Report_2007/Progress_Chart_en.pdf.
- ⁴ Ver: Paolo Mauro, "Corruption and Growth" (Corrupción y crecimiento), *Quarterly Journal of Economics*, 110, 681-712 (1995); Sanjeev Gupta, Hamid Davoodi y Rosa Alonso Terme, "Does Corruption Affect Income Equality and Poverty?" (¿La corrupción afecta la equidad en cuanto al ingreso y la pobreza?), Documento de trabajo del FMI 98/76 (Washington, DC: FMI, 1998); Paolo Mauro, "The Effects of Corruption on Growth and Public Expenditure" (Efectos de la corrupción sobre el crecimiento y el gasto público), capítulo 20 en Arnold J. Heidenheimer y Michael Johnston (eds.), *Political Corruption: Concepts and Contexts* (Corrupción política: Conceptos y contextos), 3.º ed. (New Brunswick, NJ: Transaction Publishers, 2002).
- ⁵ Ver: www.worldbank.org/anticorruption.
- ⁶ Ver: Amartya Sen, *Development as Freedom* (Desarrollo como libertad) (Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 1999).
- ⁷ Ver: M. Moore, "Signposts to More Effective States" (Indicaciones para estados más efectivos), documento preparado por la 7.º Conferencia Anual de Desarrollo Global. (San Petersburgo, Rusia: 19-21 de enero de 2006).
- ⁸ De acuerdo con el Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno (INCBG) preparado por TI-México en 2005, aproximadamente el 25% de los ingresos de hogares que reciben un salario mínimo se destina a actos de corrupción menores. Ver: www.transparenciamexicana.org.mx/documentos/ENCBG/2005/Folleto_INCBG_2005.pdf.
- ⁹ La correlación estadística entre el IPC y el IDH (2005) es de 0.7156 (a $p < 0.01$). Para 1995, la correlación fue de 0.7546 ($p < 0.01$).
- ¹⁰ Para obtener más información sobre estos proyectos, visite: www.ti-bangladesh.org/index.php?page_id=207 y www.transparency.ge/index.php?lang_id=ENG&sec_id=10150.
- ¹¹ Ver: W. Eberlei, "Accountability in Poverty Reduction Strategies: The Role of Empowerment and Participation" (La rendición de cuentas en las estrategias para la reducción de la pobreza: El papel del empoderamiento y de la participación), Documentos de Desarrollo Social: Participación y Compromiso Cívico (104). (Washington, DC: Banco Mundial, 2007).
- ¹² Ver: OECD, "Overview by the DAC Chair" (Reseña del Presidente de la DAC) en Informe de Cooperación para el Desarrollo, Vol. 8(1), capítulo 1 (París, Francia: OECD, 2007).
- ¹³ La comparación se basa en datos de 2007 sobre los coeficientes de Gini del Banco Mundial. Ver: Banco Mundial, *Indicadores de Desarrollo Mundial* (Washington, DC: Banco Mundial, 2007). Sin embargo, otros análisis demuestran que es difícil probar estadísticamente una correlación entre la corrupción, según las mediciones del IPC, y los coeficientes de Gini informados por el Banco Mundial.
- ¹⁴ Ver: Transparency International, *Informe Global de la Corrupción*. (Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 2007).

**TRANSPARENCY
INTERNATIONAL**

Teléfono

+49-30-343820 -0

Fax

+49-30-347039 -12

Secretaría Internacional

Alt-Moabit 96

10559 Berlín

Alemania

© 2008 Transparency International. Todos los derechos reservados.

Transparency International (TI) es la organización de la sociedad civil que lidera la lucha global contra la corrupción en el mundo. A través de más de 90 capítulos en todo el mundo y una secretaría internacional en Berlín, Alemania, TI crea conciencia sobre los efectos nocivos de la corrupción. Para ello, trabaja con gobiernos, empresas y la sociedad civil para desarrollar e implementar medidas efectivas para combatirla. Para obtener más información, ingrese en: www.transparency.org